



Asociación para la Justicia y Reconciliación

Declaración presentada ante el Foro Permanente de las Naciones Unidas sobre Asuntos Indígenas en su 12º periodo de sesiones
Nueva York, mayo de 2013

Hermanos de los pueblos indígenas del mundo, miembros del Foro Permanente:

Los pueblos indígenas estamos a las puertas de una nueva era de lucha compartida. En ese espíritu, venimos a pedirles que esta Asamblea recomiende al Estado guatemalteco que la justicia para nuestros pueblos prevalezca y que sienta, de una vez por todas, bases firmes para construir nuevas y más justas relaciones de convivencia.

El 10 de mayo, Guatemala había dado un ejemplo al mundo, al ser el primer país donde un tribunal nacional emitía sentencia por genocidio contra un ex jefe de Estado. Nosotros, los querellantes adhesivos integrantes de la Asociación para la Justicia y Reconciliación, hemos visto este proceso como una oportunidad para recuperar la verdad negada a nuestras familias y a la sociedad guatemalteca en general. Una oportunidad para enfrentar el pasado y para abordar las causas más profundas de la discriminación que sufrimos los pueblos indígenas en la Guatemala de hoy.

Pero la sentencia acaba de ser anulada por la más alta corte del país en medio de un contexto donde las élites empresariales y grupos ligados a los militares que ejecutaron el exterminio rechazaron la decisión del tribunal y buscaron crear zozobra, alentando la polarización y llamando a la negación social de la verdad. Lo que ocurrió esta semana en Guatemala no es casual, sino parte de una política estructural que nos niega la justicia: Nosotros hemos pasado 12 años preparando pruebas y argumentos, sorteando todo tipo de obstáculos y cuando empezamos a avanzar, nos cuestionan la legitimidad de los procesos judiciales y escuchamos a funcionarios amenazando a fiscales y jueces. Aún así, la causa no está cerrada.

Hoy, más que nunca, urge continuar demandando justicia y hacer frente al pasado, para que nunca más tengan lugar conductas genocidas en Guatemala y para que el Estado guatemalteco respete, proteja y promueva los derechos de los Pueblos Indígenas. En tanto esto no ocurra, el Estado continuará negando nuestros derechos y facilitando el despojo de tierras y recursos naturales fundamentales para la vida material y espiritual de nuestros pueblos. Hermanos: detengamos este genocidio continuado en Guatemala.

Ni en Guatemala, ni en ningún lugar del mundo: Genocidio nunca más.